



140 FRASES DE SAN AGUSTÍN SOBRE TEMAS CENTRALES DE NUESTRA FE CRISTIANA

Frases de San Agustín sobre el Amor y la Caridad

“Mi peso es mi amor; él me lleva doquiera soy llevado” (C 13,9,10)

“La raíz se halla profundamente afianzada en tierra; en donde está nuestra raíz, allí está nuestra vida, allí está nuestro amor” (CS 36, s.1,3).

“Si se enfría nuestro amor, se entumece nuestra acción” (CS 85,24).

“Oye, pues, de una vez un breve precepto: ama y haz lo que quieras; si callas, clamas, corriges, perdonas; calla, dama, corrige, perdona movido por la caridad. Dentro está la raíz de la caridad; no puede brotar de ella mal alguno” (TCJ 7,8)

“El que se pasa al lado de Cristo, pasa del temor al amor y comienza a poder cumplir con el amor lo que con el temor no podía” (S 32,8).

“Dos amores han dado origen a dos ciudades: el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios, la terrena; y el amor de Dios hasta el desprecio de sí, la celestial...” (CD 14,28).

Frases de San Agustín sobre la Amistad

“No hay amistad verdadera sino entre aquellos a quienes Tu aglutinas entre sí por medio de la caridad” (C 4,4,7).

“Bienaventurado el que te ama a ti, Señor; y al amigo en ti, y al enemigo por ti, porque sólo no podrá perder al amigo quien tiene a todos por amigos en aquel que no puede perderse” (C 4,9,14).

“Amas al amigo cuando odias lo que le daña” (S 49,5).

“No te hallarás sin la amistad de tu prójimo allí donde tendrás a Dios por amigo” (S 299D,6).

“La verdadera amistad no se mide por intereses temporales, sino que se bebe por amor gratuito” (Ca 155,1,1).

“Nada manifiesta mejor al amigo como llevar la carga del amigo” (OC 71,1).

“Donde hay benevolencia hay amistad” (SM 1,11,31).

Frases de San Agustín sobre el Apostolado

“No seáis sabios para vosotros solos. Recibe el Espíritu. En ti debe haber una fuente, nunca un depósito, de donde se pueda dar algo, no donde se acumule. Dígase lo mismo de la alforja” (S 101,6).



“Esparce el Evangelio; lo que concebiste en el corazón, dispérsalo con la boca. Crean los pueblos al oírte; pululen las naciones...” (S 116,7).

“No me permite callar la caridad de Cristo, para quien deseo conquistar a todos los hombres, en cuanto depende de mi voluntad” (Ca 105,1.1).

“Anunciar para el Señor sea como vivir para el Señor” (Ca 140,29.70).

“Seguid, pues, vuestra carrera y perseverad corriendo hasta la meta; y con el ejemplo de vuestra vida y con la palabra de vuestra exhortación arrastrad en vuestra carrera a cuantos podáis” (BV 23,28).

Frases de San Agustín sobre la Comunidad

“Somos, en efecto, todos a la vez y cada uno en particular, templos suyos, ya que se digna morar en la concordia de todos y en cada uno en particular” (CD 10,3,2).

“Bien, tú puedes, yo no. Guardemos lo que uno y otro hemos recibido; inflamémonos en la caridad, amémonos unos a otros, y de esta forma yo amo tu fortaleza y tú soportas mi debilidad” (S 101,7).

“Dado que hablamos del camino, comportémonos como si fuéramos de camino: los más ligeros, esperad a los más lentos y caminad todos a la par” (S 101,9).

“En cuanto a bienes espirituales, considera tuyo lo que amas en el hermano, y él considere suyo lo que ama en ti” (S 205,2).

“Las almas de muchos hombres son muchas también; pero, si se aman, son una sola alma” (TEJ 14,9).

“Gran poder tiene para hacernos propicios a Dios la concordia fraterna” (TB2,13,18).

“La caridad, de la cual está escrito «que no busca sus propios intereses», se entiende de este modo: que antepone las cosas comunes a las propias, no las propias a las comunes” (R 5,2).

Frases de San Agustín sobre la Confesión

“Cuando soy malo, confesarte a ti no es otra cosa que desagradarme a mí; y cuando soy piadoso, confesarte a ti no es otra cosa que no atribuírmelo a mí” (C10,2,2).

“La confesión es de dos clases: o de pecados o de alabanzas. Cuando nos va mal, confesamos en la tribulación nuestros pecados; cuando nos va bien, confesamos o tributamos alabanzas a Dios en el regocijo de la justicia. Nunca vivimos sin confesión” (CS 29,2,19).

“La confesión de tus pecados se debe a la gracia de Dios. Confiesa tu iniquidad, confiesa la gracia de Dios” (CS 66,6).



“Desdeñada la confesión, no habrá lugar para la misericordia. Si tú te haces defensor de tu pecado, ¿cómo será Dios libertador? Para que Él sea libertador, sé tú acusador” (CS 68,1,19).

“El Espíritu Santo nos amonesta y exhorta a que ofrezcamos el sacrificio de confesión a Dios. La confesión o es de alabanza a Dios o es de nuestros pecados” (CS 117,1).

“Cuando en el pecado te acusas a ti, alabas al que sin pecado te hizo a ti” (S 68,3).

Frases de San Agustín sobre la Conversión

“El hombre nuevo nace del viejo, porque la regeneración espiritual se inicia con el cambio de la vida terrestre y mundana” (CS 8,10).

“El cántico nuevo es el cántico de la gracia; el cántico nuevo es el cántico del hombre nuevo; el cántico nuevo es el cántico del Nuevo Testamento” (CS 143,16).

“El temor es el comienzo de la conversión” (AJ 9,28).

“La conversión del corazón tiene que estar polarizada hacia Dios (AJ 28,11).

“Antes de llenar el vaso con el líquido bueno hay que derramar el malo” (AFé 1,13).

“No tardes en convertirte al Señor». Estas palabras no son mías, pero son también mías; si las amo, son mías; amadlas, y serán vuestras” (S 339,7).

Frases de San Agustín sobre el Corazón

“Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti” (C 1,1,1).

“En mi corazón soy lo que soy” (C 10,3,4).

“Cuando nuestro corazón se levanta a Dios, se hace su altar” (CD 3,2).

“Cuando entras en tu aposento, entras en tu corazón. Bienaventurados los que se alegran cuando entran en su corazón y no encuentran allí nada malo” (CS 33, s.2,8).

“El frío de la caridad es el silencio del corazón, y el fuego del amor, el clamor del corazón” (CS 37,14).

“Pregunta a tu corazón; ve si posee la caridad. Si posee la caridad, posee la plenitud de la ley, y entonces ya habita Dios en ti, ya te hiciste trono de Dios” (CS 98,3).

“Volved. ¿Adónde? Al Señor. Es pronto todavía. Vuelve primero a tu corazón; como en un destierro andas errante fuera de ti. ¿Te ignoras a ti mismo y vas en busca de quien te creó?” (TEJ 18,10).



“Dame un corazón amante, y sentirá lo que digo. Dame un corazón que desee y que tenga hambre; dame un corazón que se mire como desterrado, y que tenga sed, y que suspire por la fuente de la patria eterna; dame un corazón así, y éste se dará perfecta cuenta de lo que estoy diciendo” (TEJ 26,4).

Frases de San Agustín sobre Cristo

“El que llama Padre nuestro a Dios, llama a Cristo hermano. Luego quien tiene a Dios por Padre y a Cristo por hermano, no tema en el día malo” (CS 48,1,8).

“Oyes orar al Maestro; aprende a orar; Oró para enseñarnos a orar, padeció para enseñarnos a padecer, resucitó para enseñarnos a esperar la resurrección” (CS 56,5).

“Temed al Cristo de arriba y sed benévolos con el Cristo de abajo. Tienes arriba el Cristo dadivoso, tienes abajo el Cristo menesteroso. Aquí es pobre, y está en los pobres” (S 123,4).

“Tal es el camino: camina por la humildad para llegar a la eternidad. Dios-Cristo es la patria adónde vamos; Cristo-hombre, el camino por donde vamos” (S 123,3).

“No vamos a Cristo corriendo, sino creyendo; no se acerca uno a Cristo por el movimiento del cuerpo, sino por el afecto del corazón” (TEJ 26,3).

“Cristo el Señor se humilló para que nosotros aprendiéramos a ser humildes” (S 272A).

Frases de San Agustín sobre el Deseo

“Se extiende o dilata el ánimo con el deseo de la cosa anhelada, no con la alegría de lo conseguido” (CS 39,3).

“Quien desea, aunque la lengua calle, canta con el corazón. Quien no desea, aunque hiera los oídos de los hombres con cualquier clamor, enmudece para Dios” (CS 86,1).

“No hay que aniquilar el deseo; hay que cambiar su objeto” (S 313A,2).

“Si quieres cambiar tu vida, cambia tus deseos” (S 345,7).

“El deseo es el seno del corazón. Poseeremos a Dios si dilatamos el deseo cuanto nos fuere posible” (TEJ 40,10).

“Como ahora no podéis ver, sea vuestro ejercicio el deseo. Toda la vida del hombre cristiano es un santo deseo” (TCJ 4,6).



Frases de San Agustín sobre Dios

“Gracias a Ti, dulzura mía, esperanza mía y Dios mío, gracias a Ti por tus dones; pero guárdamelos Tú para mí. Así me guardarás también a mí y se aumentarán y perfeccionarán los que me diste, y yo seré contigo, porque Tú me diste que existiera” (C 1,20,31).

“Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera; exhalaste tu perfume y respiré, y suspiro por ti; gusté de ti, y siento hambre y sed; me tocaste, y me abrasé en tu paz” (C 10,27,38).

“Dios es nuestra posesión y nosotros somos posesión de Dios” (CS 36, s.1,4).

“Vuelve, vuelve, prevaricador, al corazón; no se apreste tu alma a la lucha. Más potente que tú es Aquel a quien declaraste la guerra. Cuantas más grandes piedras lances al cielo, tanta más grande ruina se cernirá sobre ti. Entra más bien en tu corazón; concóctete. Te desagrada Dios; avergüénzate; desagrádete a ti mismo. Nada bueno harías si El no fuese bueno y en nada me soportarías si El no fuese justo” (CS 70,1,14).

“Nadie logra de Dios la firmeza, sino quien en sí mismo reconoce su flaqueza” (S 76,6).

“Todo lo que Dios obra en nosotros, lo obra sabiendo lo que hace; nadie es mejor que él, nadie más sabio, nadie más poderoso” (S 293D,5).

“Dios es tu todo: si tienes hambre, es tu pan; y si tienes sed, es tu agua; y si estás en la oscuridad, es tu luz, que permanece siempre incorruptible; y si estás desnudo, será tu vestido de inmortalidad, cuando todo lo que es corruptible se vista de incorruptibilidad y lo que es mortal se vista de inmortalidad” (TEJ 13,5).

Frases de San Agustín sobre el Espíritu Santo

“Este es aquel Espíritu en el que clamamos: «¡Abba, Padre!», y, por lo mismo, Él nos hace pedir a quien deseamos recibir, Él nos hace buscar al que deseamos encontrar, Él nos hace llamar al que nos proponemos llegar” (CS 118,14,2).

“Nadie cumple la ley sino por la gracia del Espíritu Santo” (S 8,17).

“Por tanto, si queréis recibir la vida del Espíritu Santo, conservad la caridad, amad la verdad y desead la unidad para llegar a la eternidad” (S 267,4).

“No es pequeña cosa la que nos enseña el Espíritu Santo. Nos insinúa que somos peregrinos y nos enseña a suspirar por la patria, y los gemidos son esos mismos suspiros” (TEJ 6,2).

“Por tanto, si somos hijos de Dios, el Espíritu de Dios nos guía y el Espíritu de Dios actúa en nosotros” (S 335J,4).



“Así como el cuerpo de carne es sencillamente la carne, el don del Espíritu Santo es el mismo Espíritu Santo. Es don de Dios en cuanto se da a los que se da” (T 15,19,36).

Frases de San Agustín sobre la Eucaristía

“Pienso en mi rescate, y lo cómo y bebo y distribuyo, y, pobre, deseo saciarme de él en compañía de aquellos que lo comen y son saciados” (C 10,43,70)

“Grandiosa es la mesa en la que los manjares son el mismo Señor de la mesa. Nadie se da a sí mismo como manjar a los invitados; esto es lo que hace Cristo el Señor; él es quien invita, él la comida y la bebida” (S 329,1).

“Cuando nos entrega su cuerpo y su sangre, nos entrega su humildad” (CS 33, s.2,4).

“Cristo te muestra su mesa, es decir, a sí mismo. Acércate a esa mesa y sáciate. Sé pobre, y quedarás saciado” (S 332,2).

“Llamo cuerpo y sangre de Cristo... al fruto formado de la semilla terrena consagrado por la oración mística, siendo para el que lo recibe salud del alma y memorial de la pasión del Señor” (T3,4,10).

“Sacramento hecho visible por intervención de los hombres, pero santificado por la acción invisible del Espíritu Santo...” (T 3,4,10).

Frases de San Agustín sobre la Felicidad

“La vida feliz es gozo de la verdad, porque este es gozo de ti, que eres la verdad” (C 10,23,33).

“La felicidad plena sólo se hallará en aquella vida donde ya nadie será siervo” (CD 4,33).

“Está ya claro cómo la satisfacción de todos los deseos es la felicidad, que no es una diosa, sino un don de Dios” (CD 5, pról.).

“No es lo mismo vivir que vivir felizmente” (C 13,4,5).

“La felicidad verdadera y segura en sumo grado la alcanzan, ante todo, los hombres de bien que honran a Dios, el único que la puede conceder” (CD 2,23,1).

“Mejor es una felicidad temporal, que una eternidad miserable” (CD 8,16).

“Dios es fuente de nuestra felicidad y meta de nuestro apetito” (CD 10,3,2).

“Deseando toda la felicidad, muchos ignoran el modo de llegar a ella” (CS 118,1,1).

“La felicidad engañosa es la más grande desdicha” (CS 129,1).



Frases de San Agustín sobre la Gracia

“Luego, si Dios obra en ti, obras bien por la gracia de Dios, no por tus fuerzas. Luego, si te alegras, teme también; no sea que lo que se dio al humilde se le quite al soberbio” (CS 65,5).

“Esta es la doctrina cristiana: nadie obra bien si no es con la gracia de Cristo. Lo que el hombre obra mal es propio de él; lo que obra bien, lo obra por la gracia de Dios” (CS 93,15).

“Ayúdame para hacer lo que ordenas y dame lo que mandas” (CS 118,12,5).

“La gracia es la que hace a los santos” (S 145,3).

“La gracia precedió a tus merecimientos. No procede la gracia del mérito, sino el mérito de la gracia. Pues si la gracia procede del mérito, la compraste, no la recibiste gratuitamente” (S 169,3).

“Tal es la gracia que gratuitamente se da, no por méritos del que obra, sino por la misericordia del que la otorga” (Ca 140,19.48).

“Si la gracia no ayuda, no podemos tener ni piedad ni justicia, ni en nuestras obras ni en nuestra voluntad” (Ca 186,1.3).

Frases de San Agustín sobre la Humildad

“Yo, que no era humilde, no tenía a Jesús humilde por mi Dios, ni sabía de qué cosa pudiera ser maestra su flaqueza” (C 7,18,24).

“La humildad levanta el corazón y la soberbia lo abate” (CD 14,13,1).

“Sé humilde ante tu Dios; humilde para que seas excelso con tu Dios glorificado. Si eres rociado con el hisopo, te limpiará la humildad de Cristo” (CS 50,12).

“La flaqueza que se da en la humildad es la mayor fortaleza” (CS 92,6).

“Es en la humildad donde se cumple la justicia” (S 52,1).

“¿Buscas escaleras para subir hasta El? Busca el madero de la humildad y ya llegaste” (S 70A,2).

“A todos agrada la altura, pero la humildad es el peldaño para alcanzarla” (S 96,3).

“La humildad del hombre es su confesión, y la mayor elevación de Dios es su misericordia” (TEJ 14,5).

“Toda la humildad consiste en que te conozcas” (TEJ 25,16)

“La simulación de la humildad es la mayor soberbia” (SV 43,44).



“La humildad es la más grande de las enseñanzas cristianas, pues por la humildad se conserva la caridad, y a ella ninguna otra cosa la corrompe más pronto que la soberbia” (ECG 15).

Frases de San Agustín sobre la Iglesia

“La Iglesia se mantiene en pie con la oración para ser purificada por la confesión, y mientras vive aquí, así se mantiene” (S 181,7).

“También la Iglesia, hermanos, es la posada del viajero, donde se cura a los heridos durante esta vida mortal; pero allá arriba tiene reservada la posesión de la herencia” (TEJ 41,13).

“El redil de Cristo es la Iglesia católica. Quien quiera entrar en el redil, entre por la puerta, confiese al verdadero Cristo” (TEJ 45,5).

“Yo, en verdad, no creería en el Evangelio si no me impulsase a ello la autoridad de la Iglesia católica” (RM 5).

“En medio de los paganos hay hijos de la Iglesia, y dentro de la Iglesia hay falsos cristianos” (CD 1,35).

“La casa de Dios es la Iglesia; aún contiene malos, pero la belleza de la casa de Dios reside en los buenos; se halla en los santos” (CS 25,2,12).

“En el campo del Señor, esto es, la Iglesia, a veces, lo que era trigo se hace cizaña y lo que era cizaña se convierte en trigo; y nadie sabe lo que será mañana” (S 73A,1).

“No nos retiremos de la Iglesia porque veamos que hay cizaña en ella. Únicamente hemos de esforzarnos en ser nosotros trigo” (Ca 108,3.10).

“Nadie puede tener propicio a Dios Padre si desprecia a la Iglesia madre” (S 255A).

Frases de San Agustín sobre la Interioridad

“Y, amonestado de aquí a volver a mí mismo, entré en mi interior guiado por ti; y pídelo hacer porque tú te hiciste mi ayuda. Entré y vi con el ojo de mi alma, como quiera que él fuese, sobre el mismo ojo de mi alma, sobre mi mente, una luz inmutable...” (C 7,10,16).

“Levantémonos volviendo sobre nosotros mismos como el hijo menor del Evangelio, a fin de volver a Él, de quien nos habíamos apartado por el pecado” (CD 11,28).

“A cualquier parte que vaya me sigo. Tú, hombre, puedes huir a donde quieras, pero no fuera de tu conciencia. Entra en tu casa, descansa en tu lecho, penetra en lo interior; nada más interno puedes hallar a donde huir fuera de tu conciencia, si te remuerden tus pecados” (CS 30,2, s.1,8).



“Me volveré a mí; allí encontraré lo que he de inmolar. Entraré dentro de mí; en mi encontraré la inmólación de alabanza; sea tu altar mi conciencia” (CS 49,21).

“Dentro tendré la caridad; no estará en la superficie; en lo más íntimo del corazón estará lo que amo. Nada hay más interior que nuestra medula” (CS 65,20).

“Tú que me eres más interior que mis cosas más íntimas; tú dentro, en mi corazón...” (CS 118,22,6).

“En el hombre interior habita Cristo, y en el hombre interior serás renovado según la imagen de Dios; conoce en su imagen a su Creador” (TEJ 18,10).

“No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad; y si hallares que tu naturaleza es mudable, trasciéndete a ti mismo, mas no olvides que, al remontarte sobre las cimas de tu ser, te elevas sobre tu alma, dotada de razón. Encamina, pues, tus pasos allí donde la luz de la razón se enciende...” (VR 39,72).

Frases de San Agustín sobre la Libertad

“El albedrío de la voluntad es libre cuando no se somete a los vicios y a los pecados” (CD 14,11,1).

“No abuses, pues, de la libertad para pecar libremente, sino usa de ella para no pecar” (TEJ 41,8).

“Se acomodan a la libertad en cuanto se acomodan a la verdad” (Ca 101,2).

“La libertad vale para obrar bien, si Dios la ayuda, lo cual se realiza en la oración y en la confesión humildes” (Ca 157,2.5).

“La verdadera libertad consiste en la alegría del bien obrar, y es también piadosa servidumbre por la obediencia a la ley” (E 30,9).

“La ley de la libertad es la ley de la caridad, no la del temor” (NG 57,67).

Frases de San Agustín sobre la Oración

“Gimamos ahora, roguemos ahora; el gemido es propio de los infelices; la súplica, de los indigentes. Pasará la súplica, seguirá la alabanza; pasará el llanto, seguirá el gozo” (CS 26,2,14).

“El gozo se da en el canto; el gemido, en la oración. Gime por las cosas presentes, canta por las futuras; ora sobre lo actual, canta sobre lo que esperas” (CS 29,2,16).

“Si el hombre desea tener lo que Dios le manda, ha de rogar a Dios que le dé lo que Él manda” (CS 118,4,2).



“Estas son las dos alas de la oración con las que se vuela hacia Dios: perdonar al culpable su delito y dar al necesitado” (5 205,3).

“Dios, Padre nuestro, que nos exhortas a la oración y concedes lo que se te pide, pues rogándote vivimos mejor y somos mejores: escúchame, porque voy tanteando en estas tinieblas; dame tu diestra, socórreme con tu luz y líbrame de los errores; con tu dirección entre dentro de mí para subir a ti. Así sea” (Sí 2,6,9).

“Muchas veces el afecto del que ruega supera el defecto de la oración” (TB 6,25,47).

Frases de San Agustín sobre la Unidad

“La unidad de Cristo es fortísima; nadie la divide, nadie la destruya” (CS 97,3).

“Quien abandona la unidad, viola la caridad, y quien viola la caridad, tenga lo que tenga, nada es” (S 88,21).

“La unidad es la forma de cualquier hermosura” (Ca 18,2).

“Nunca deben amarse las disensiones. Pero a veces nacen de la caridad o le sirven de prueba” (Ca 210,2).

“El amor a la unidad puede encubrir la multitud de los pecados” (TB 5,2,2).

“No pueden decir que tienen caridad quienes dividen la unidad” (TEJ 7,3).

“La armonía comienza por la unidad y es bella gracias a la igualdad y a la simetría y se une por el orden” (Mu 6,17,56).